

el prodigio de Jonás".

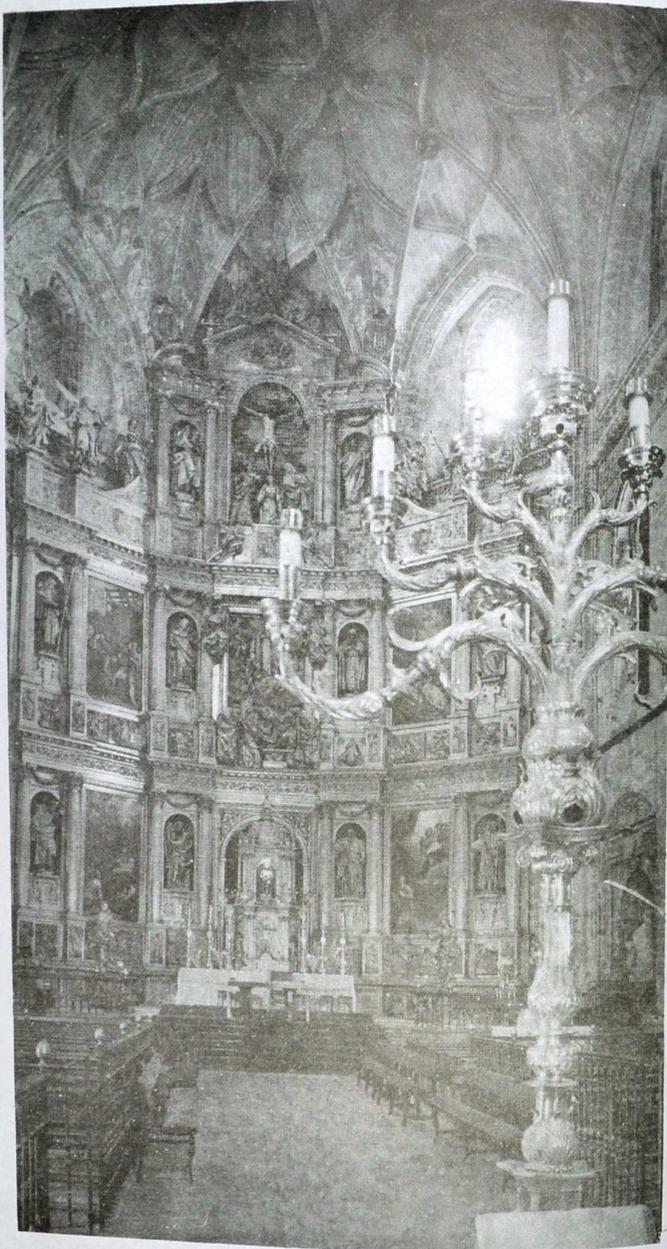
Especial significación es para los placentinos la tradicional liturgia del chateo. Diariamente grupos de amigos recorren bares y tabernas, entre vinos, tapas y comentarios de todo lo divino y humano. Calles enteras abren cada dos portales distintos establecimientos de bebidas. En este peripatético rito destacan aquellas dedicadas a los Comuñeros de Castilla: Padilla, Bravo y Maldonado, cuyo recuerdo pervive en Plasencia más por ser lugar de encuentro diario en la tasca, que por la vinculación histórica de la ciudad a la causa de los mismos.

De igual modo, la calle dedicada a Cervantes o al Clavero de Alcántara, y distintos rincones ciudadanos, como el de San Martín o San Esteban, en los alrededores de la Plaza Mayor, son testimonio diario de esta convivencia humana y cordial de los placentinos, que se reúnen para tomar unos vasos de tinto de pitarra o vino chinato.

Dentro del panorama de medios para la evasión Plasencia cuenta con varias discotecas, donde el público joven se encandila o se abstrae con la anestesia mental a la que les obliga el ritmo. Tres piscinas y la verde ribera del Jerte ofrece un buen escape dominguero de verano al agobio de la actividad diaria. También hay cuatro o cinco clubs donde el personal acaricia manos y contempla escotes por treinta duros el cubata; estos clubs, que según nos explica el escritor Víctor Chamorro, son más visitados por los lugareños de los pueblos comarcanos que por los aborígenes. Las señoritas se suceden por temporadas entre marroquíes, portuguesas o madrileñas.

COMER EN PLASENCIA

Dos platos típicos podemos destacar de la cocina netamente placentina: la trucha del Jerte y el lagarto en salsa verde, bocados sabrosos que provienen de los berrocales de Valcochero y de las aguas frías del río.



Truchas de una cuarta, con pintas rojas sobre el lomo, que se comen fritas hasta con espinas. El lagarto, cuya caza es todo un deporte desconocido para muchos y que se realiza con

un "pincho" largo de hierro, ofrece una carne exquisita.

G. SANCHEZ RODRIGO

Las Hurdes

UN PARAISO GANADO PARA LA REGION EXTREMEÑA



La comarca de las Hurdes se halla al norte de la provincia de Cáceres, en sus límites con la provincia de Salamanca. Ocupa una posición excéntrica y está alejada de las grandes vías de comunicación. Su forma es la de un pentágono irregular de 471 km².

La cruz de este a oeste la Cordillera Central, cuyas características han constituido un condicionante fundamental en la peculiar historia de la comarca. El aislamiento con las tierras colindantes y la difícil comunicación en su interior, son las principales dificultades que la geografía ha impuesto a las Hurdes y que de una forma determinante han marcado la historia humana de sus hombres.

La comarca está surcada por tres valles principales: el del río Ladrillar al norte, el del río Hurdano en el centro y el del río de los Angeles al sur. Estos valles, sobre todo los dos últimos, se ramifican en otros más pequeños, y mientras la dirección general de los principales es de oeste a este, numerosos valloncillos aparecen de norte a sur en las cuencas del río Hurdano y del río de los Angeles, obligando a los

arroyos y a algunos ríos, como el Esperabán o el Malvellidos, a seguir la misma dirección. La altitud media comarcal es de 800 metros, oscilando las alturas de los 330 a los 1.626.

El lado norte y el oeste están señalados por los riscos de la Sierra de Mestas, desde el puerto de Monsagro al río Alagón, y de la Sierra de Gata, entre el pico Mingorru y la Peña Boya. El lado este, el más corto, lo forma el río Alagón; el sur, el más largo, el río de los Angeles.

Los asentamientos humanos, al ser el área típicamente montañosa, se hallan distribuidos en núcleos de población muy diseminados: localizados en los valles, al pie de las montañas, y, generalmente, en las laderas orientadas hacia el sur.

Los 8.637 habitantes (censo de 1975) se distribuyen en dos zonas, Altas y Bajas, y viven agrupados en cuarenta entidades de población.

La dimensión media de cada una es de 216 habitantes y por municipio de 1.727. Son éstos: Píñar, Cambroncino, Nuñomoral, Casares de las Hurdes y Ladrillar.

La carretera más importante es la C-512, que cruza la comarca de este a oeste, con caminos vecinales en cada uno de sus valles. Lo que hoy se denomina carretera 512 fue en tiempos no muy lejanos el camino morisco entre Píñar y las Mestas. Siguiendo la Comarcal 512 se salvan la Portilla del Confesionario y la Portilla Honda, entre las Mestas y Vegas de Coria; el Puerto de Cambroncino, entre Vegas y Cambroncino; el Puerto Cambrón y el Puerto la Huerta, entre Cambroncino y Caminomorisco, y la Portilla de las Animas, hasta llegar al Pino.

Los hurdanos distinguen las Hurdes Altas y las Hurdes Bajas. Las Hurdes Altas comprenden la zona más montañosa y pobre de la comarca. Según se sube hacia la zona montañosa, los hurdanos van poniendo el límite de las Hurdes Altas más arriba, hasta casi dejar solos en ellas a los habitantes de Fragosa, el Gasco, Martínlandrán, Aldehuela, las Herrias, Robledo, la Huetre y Carabusino, Rimolado de Arriba... No hay un límite geográfico o administrativo entre las dos zonas. Como referencia se puede aceptar la indicación de Maurice Le-

gandre: "La parte verdaderamente típica de la comarca se encuentra a una altitud superior a los 550 metros".

ACCESO A LAS HURDES Y COMUNICACION INTERIOR

Los accesos principales a las Hurdes son los siguientes: desde Coria, y siguiendo la Comarcal 512, a 46 km. nos encontramos la entrada por Pinofranqueado. Desde Plasencia hay dos vías de acceso a Hurdes, bien por Pinofranqueado, bien por Casar de Palomero, dirección Caminomorisco. Por la provincia de Salamanca cabe la penetración desde Béjar por Sotoserrano, dirección Riomalo de Abajo (Comarcal 512), y desde la Alberca, bajando el portillo del mismo nombre y adentrándose en Hurdes por las Mestas.

Sus comunicaciones interiores, aún no siendo todo lo satisfactorias que sería de desear, permiten al visitante deleitarse con los más sugestivos y variados paisajes. El eje principal de estas comunicaciones interiores es la Comarcal 512, vértebra principal de Hurdes en lo que a comunicación se refiere. En cuanto a las carreteras de segundo orden, hay que mencionar que, saliendo de Pinofranqueado, recorre el curso del río Esperabán en su sentido contrario y llega hasta Aldehuela, con una serie de ramificaciones a lo largo de su recorrido que une a ésta con las alquerías situadas a derecha e izquierda.

Desde Vegas de Coria sale otra que, pasando por Nuñomoral, conduce a Casares de las Hurdes, por el curso del río Hurdano, y al Gasco, por el del Río Malvellido. Y poco antes de llegar a Riomalo de Abajo, a la izquierda de la C-512, en dirección Salamanca, tenemos la que nos ha de conducir, siguiendo el curso del río Ladrillar, a la cabecera del municipio del mismo nombre.

VIDA Y COSTUMBRES

La vida del hurdano discurre tranquila y apacible, como si por su contacto con la naturale-

za que le rodea se hubiera llenado de la tranquilidad y la paz que se desprende de toda ella.

Existe un fuerte sentimiento comarcal, con una gran atención telúrica por parte de los hurdanos. Desde las noticias más remotas que existen sobre la comarca, las Hurdes constituyó un país de leyenda, dramatizada por



la incomunicación, la incultura y la carencia de recursos económicos. Las condiciones de habitabilidad de sus viviendas en los últimos treinta años han ido mejorando. Pese a ello todavía existen localidades de depresión en las Hurdes Altas: Aldehuela, El Gasco, Frágosa, La Huetre y Riomalo de Arriba. En ellos subsisten las primitivas viviendas construidas con piedra de pizarra como elemento principal y de proporciones mínimas e indignas de la presente época. Estas rudimentarias viviendas se apiñan dejando estrechas callejas. Esta clase de vivienda fue la base de la enorme leyenda que existe desde principios del siglo XVII, leyenda escrita con tintas muy sombrías y sin el debido conocimiento de causa.

RECURSOS TURÍSTICOS NATURALES

Toda la comarca de Hurdes goza de unos recursos naturales fuera de lo común. Gracias a ellos la visita se convierte en una verdadera fuente de placer.

Nos encontramos en Hurdes, por ejemplo, con una serie de miradores naturales, que merece la pena mencionar:

El Mirador del Arroyo del Alavea, al que se tiene acceso por la pista forestal; el mirador del "Riscosillo", desde donde se divisan El Gasco, Frágosa, El Colotengo y Martilandrán; y el de



PARA IR Y VOLVER

DESDE CACERES:

Autobús con salida a las 11 de la mañana y a las 2,30 de la tarde. Enlazan en Plasencia con la línea que sale a las 5,15 de la tarde y llega a Caminomorisco a las 7,25 y Pinofranqueado a las 7,45.

Este autobús parte todo los días de Pinofranqueado a las 6,15 de la mañana, llegando a Plasencia a las 9 y a las 10,30 a Cáceres.

A las 6,15 de la tarde parte un autobús que, pasando por Coria, nos deja a las 8,30 en Torrecilla de los Angeles, a sólo 10 kilómetros de Pinofranqueado.

Este autobús parte de Torrecilla de los Angeles a las 6,20 de la mañana y llega a Cáceres a las 9,15.

DESDE CORIA Y SALAMANCA:

Coria-Salamanca. Autobús con salida a las 7 de la mañana. Pasa por Pinofranqueado, Caminomorisco y Vega de Coria y llega a Salamanca a las 12 de la mañana.

Salamanca-Coria. Con el mismo itinerario, sale a las 4 de la tarde y llega a Coria a las 8,15 de la noche.

la Jineta, quizá el de mayor importancia y belleza natural, desde donde se puede contemplar un maravilloso paisaje (once pueblos de la comarca, alcanzando la vista hasta Béjar y Guijuelo).

Los lugares donde existen casetas forestales de vigilancia de incendios, son también excelentes miradores naturales.

También merecen mención por su importancia, sobre todo de cara a aquellos que son amantes de la marcha a través de la montaña, los caminos de travesía que existen en Hurdes. Tenemos un camino que sale de Caminomorisco, pasa por el cerro del "Riscosillo" y conduce hasta Frágosa. Otro desde Ovejuela, que pasa muy cerca del Pico de la Boya y que tiene su final en Aldehuela. Y desde Erías, bordeando la parte norte del Pico la Boya, nos podemos dirigir a la Sierra de Gata y más concretamente a Robledillo.

Otro de los recursos naturales que hacen de Hurdes un lugar digno de ser visitado es su

flora, constituida en casi la totalidad por el pino en sus diversas especies.

Las costumbres de las gentes de Hurdes no se diferencian mucho de las de otro cualquier pueblo. Su modo de vida está basado principalmente en la agri-



cultura y la ganadería, esta última en menores proporciones que en tiempos anteriores.

La emigración ha sido una constante del pueblo hurdano y ésta le ha dado una fisonomía distinta, ya que hasta no hace muchos años se encontraba en un aislamiento casi total.

El habitante de Hurdes es un gran amante de la taberna, como lugar donde pasar los ratos de ocio. De ahí que en Hurdes existan nada más y nada menos que 72 locales dedicados a estos menesteres.

La vida familiar es un exponente claro de las costumbres comarcales. Los hurdanos se reúnen en familia para los festejos que giran en torno a la matanza, los nacimientos, los bautizos, las bodas. En los últimos tiempos y debido a una serie de factores, se ha acabado con el aislamiento que entre esos pueblos existía hasta tiempos recientes.

En cuanto a las fiestas populares, citemos aquellas que por su importancia o peculiaridades pudieran llamar la atención de cualquier viajero:

Pinofranqueado celebra sus fiestas en época estival y llama la atención la de Nuestra Señora de la Asunción, los días 14, 15, y 16 de agosto. En septiembre se celebran las fiestas en honor al Stmo. Cristo de la Salud, con un

marcado carácter religioso y de gran arraigo popular. Por último, la de San Andrés, en noviembre, que manifiesta un marcado carácter de feria ganadera y artesanal.

En las alquerías de Pinofranqueado las fiestas se caracterizan por la intimidad y el sentido popular de las mismas. La flauta y el tamboril alegran las callejuelas del pueblo. El 13 de junio Ertas festeja a su patrón, San Antonio. Castillo tiene sus fiestas patronales el segundo domingo de agosto. Horcajo recibe a su patrón, San Francisco, el 4 de octubre.

Entre las fiestas de Caminomorisco hay que destacar la de la Virgen del Pilar, el 12 de octubre, que es su fiesta principal; pero la de San Cristóbal, el 10 de Julio, es la que acarrea mayor número de forasteros, con motivo de sus ya famosas novilladas que se superan de año en año, gracias en parte a la Peña de San Cristóbal, en la que toma parte casi toda la gente del pueblo y que sirve de aglutinante para lograr un mayor acercamiento con las alquerías circundantes.

Nuñomoral nos ofrece las fiestas de Nuestra Señora de Agosto, con grandes festejos de todo tipo; las de San Blas, el 3 de febrero, y las fiestas de San Antonio, el 13 de junio. Dentro de las que se celebran en sus alquerías, podemos citar las de Aceitunilla, también en agosto; en Fragosa y Martilandrán las de Santa Ana, el 26 de julio, y San Pedro de Alcántara; en Vegas de Coria, el 14 de septiembre, las del Cristo de Vegas.

Ladrillar tiene sus fiestas patronales el tercer domingo de septiembre. Con un sentimiento popular y con la visita de muchas gentes de las alquerías lindantes, festejan lo que ellos llaman "Fiesta de los Dolores".

Casares de las Hurdes, en septiembre, el 14 y el 15, rinden homenaje al Stmo. Cristo, y en lo profano se dan toda clase de concursos y festejos.

De un hondo acento popular es la fiesta que se celebra en Pinofranqueado el domingo des-



pués de San Bartolomé, en agosto.

Una costumbre se estila en aquella zona la noche de San Juan, el 23 de junio. Al filo de la medianoche, los jóvenes recogen flores de los balcones de las casas donde habitan mozas y hacen ramos que depositan en los de aquellas que merecen su amor.



Los ríos hurdanos hacen el deleite de los que visitan esta zona en las épocas veraniegas.

En el lugar de nacimiento de casi todos ellos se forman grandes cascadas naturales.

COMPLEMENTOS TURISTICOS

Quizá sea el alojamiento el mayor problema del turista en Hurdes. Aunque esto se compense en parte por la existencia de lugares donde acampar.

Dentro de la reconocida precariedad de medios, hay lugares para dormir o degustar una rica comida.

Pinofranqueado cuenta con una pequeña fonda y algunas casas de alquiler para los meses de verano. Allí nos podemos encontrar, desde un bar clásico, como es el "Puertas", hasta un mesón típico en el que degustar los pinchos morunos o las patatas bravas; el bar "Santi", con platos combinados; bar "Lola", con picadillo de cerdo y ensalada natural; el bar "Lancha", con una magnífica terraza de verano muy cerca de la playa "Los Angeles". También, en el término de Pino, en Robledo, esta la fonda "Martín", con varias habitaciones dormitorios.

Caminomorisco tiene bares que brindan las distintas especialidades de la comarca, como



el cabrito o el cerdo preparados. El mesón "Del Abuelo" tiene la especialidad de la carne a la brasa y, además, ofrece habitaciones-dormitorios.

En Nuñomoral nos encontramos la pensión "El Hurdano", en la que comer o dormir, y la pensión "La Extremeña", con especialidad en comidas caseras.

En Ladrillar hay alojamiento en varios bares del pueblo.

Casares de las Hurdes además de los bares, tiene la casa de "Tani", con posibilidad de dormir en sus habitaciones y hacer buenas comidas típicamente caseras. En Vegas de Coria, el bar "Avenida" y el bar "Los Angeles", sirven de aperitivos codornices a la plancha, cachuelas y se bebe un buen vino de solera y pitarra.

En cuanto a discotecas para la juventud, hay la de "Los Angeles" en Pino; "Dominguez" en Caminomorisco, "Tani" en Casares de las Hurdes, "Las Hurdes" en Vegas de Coria y una última en Fragosa.

LUGARES DE ACAMPADA

En el Valle de los Angeles en Pinofranqueado mismo, hay dos lugares de acampada pro-

vistos de todo tipo de instalaciones secundarias. Uno en la margen izquierda del río, justo mismo en la Playa de los Angeles, y otro al lado de la casa forestal. Estos campamentos son propiedad del ICONA.

En el valle del río Hurdano, al lado mismo de Vegas de Coria, existe una impresionante piña de chopos, este lugar es ideal para la acampada y bastante concurrido. En Rubiaco, el parador y merendero de la Chopera, es un sitio de acampada de gran belleza natural. En Nuñomoral se puede acampar en la Chopera de la Laguna y Nogalita. En Aceitunilla, Las Heras...

ARTESANIA POPULAR

Todavía quedan en Hurdes algunos restos de lo que en tiempos remotos debió ser una brillante artesanía.

LA "ENRAMA" EN PINOFRANQUEADO

Fiesta de "la enramá", que se celebra en Pinofranqueado, el domingo después de San Bartolomé: Mes de agosto.

El día antes de "San Bertol" se procede a "cobrar" el vino a aquellos que pasan por su edad a ser "mozos" del pueblo. Una vez hecho esto y confeccionada una lista de chicos y chicas solteros, se sube sobre las doce de la noche (de "San Bertol") a un viejo torreón existente en Pinofranqueado, y desde allí, mientras se canta, se van extrayendo una papeleta para un chico y otra para una chica, que quedan emparejados. Desde esta noche hasta el domingo siguiente, los mozos han de ir a buscar a sus parejas, acompañarlas en el paseo al atardecer y tratarlas como si de sus novias se tratara.

El día antes de la fiesta propiamente dicha, los mozos llevan chaquetas a sus parejas y éstas recorren los jardines del pueblo recogiendo flores e intentando hacer para su mozo la "enramá" más bonita.

El domingo, a media tarde, se reúnen en la plaza del pueblo todos los mozos, con tamboril y flauta, y desde allí inician el recorrido por todas las calles del pueblo para recoger cada uno a su pareja. Terminado este trámite y reunidas todas ellas, se da un pasacalles por los lugares principales del pueblo, con objeto de que el vecindario presencie el acto. Al fin se dirigen al salón de baile del pueblo, donde los chicos pagan la entrada a la chica, bailan con ellas el primer baile y la invitan a tomar algo. Si después de esto quieren seguir juntos, lo hacen, si no, cada cual prosigue su camino.

Fiesta de hondo arraigo popular y calor humano. Unión entre juventud y viejas generaciones. Exponente de una tradición que se ha de salvaguardar en beneficio del pueblo y de sus propias costumbres y sentimientos.

En el Gasco, el tío Eusebio, al cual no se puede olvidar al hablar de Hurdes y del Gasco, es un ameno conversador, de fácil diálogo con la gente que visita Hurdes. Fabrica el tío Eusebio pipas "cachimbas", con cepa de brezo y piedras carbonizadas traídas del volcán cercano al Gasco. Es con mucho la artesanía que más renombre tiene dentro de Hurdes.

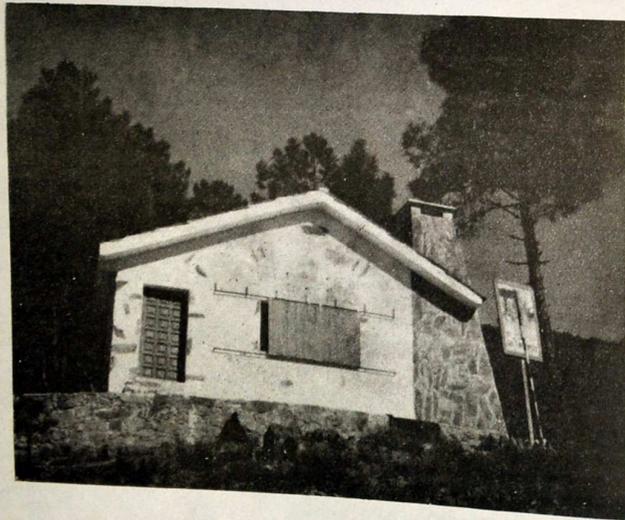
En Martilandrán, el tío Abelardo trabaja en corcho, haciendo cestas, colgaduras, macetas, etc., que luego vende a los que a su paso por allí van a visitarle.

En Pinofranqueado Anastasio trabaja todos los aperos de labranza en miniatura, llevándose sus productos a muchas partes de España.

CAZA Y PESCA

En cuanto a pesca, en los ríos de Hurdes hay truchas, barbos, bemejuelas y bogas. Abunda sobre todo el barbo y no es abundante la trucha, aunque se da en todos los ríos y en el que más en el de las Batuecas, por ser sus aguas mucho más frías.

En cuanto a la caza mayor, la especie más numerosa es el jabalí, que se puede cazar en casi todos los montes de Hurdes. De caza menor, la perdiz, el conejo, este último en menor medida.



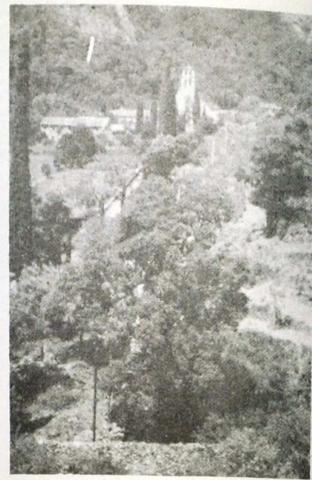
ALCANTARA 92

En pequeña proporción, cercana en muchos casos casi a la extinción, ciervos y venados. Estos proceden del coto de Cinganzales. En la Sierra de las Batuecas hay ejemplares de cabra montés, jineta, turón, nutria y lince, que se ven, pero no muy abundantemente en la zona de Hurdes. En aves, águila común, águila real, garzas y buitres. La repoblación forestal influyó bastante en la pérdida de la mayoría de estas especies a las que se privó de un medio.

LUGARES NATURALES DIGNOS DE VISITAR POR SU BELLEZA NATURAL

Cada rincón de Hurdes tiene un encanto oculto a veces con su carga de misterio. Y hay también lugares a los que se hace preciso hacer mención especial por lo que de especial tienen en sí mismos.

Como el del Valle del Río de los Angeles. En el nacimiento de dicho río hay un lugar llamado "El Convento de los Angeles", con un rico paisaje que aún flora entre las ruinas de un antiguo convento fundado por los franciscanos en épocas lejanas y del cual sólo quedan vestigios. Muy cerca de este convento se halla el llano de los Angeles, donde quedan restos de una hermosa cantera de pizarra que sirvió durante generaciones para ex-



traer las piezas que componían la estructura de los tejados típicos de la vivienda de Hurdes. La gran caída de agua (unos 50 metros) casi a la par de brotar de la tierra, hace que el visitante se sienta en lugar poco común, y si a todo esto lo acompañamos de la existencia del pozo llamado del "Moro", al que adornan extrañas leyendas, difícilmente puede resistirse el visitante a un embrujo.

En el nacimiento del río Ovejuela y a unos treinta minutos de camino del pueblo del mismo nombre, hay otro salto de agua, que aún siendo un poco más pequeño que el anterior, lo supera en belleza y en claridad y frescura de sus aguas.

Ya en Pinofranqueado se encuentra una playa natural, cubre la sorpresa más agradable río que la abastece y a la que acuden cada verano cientos de gentes deseosos de gozar de agua clara y fresca. Junto a esta playa se ha construido un magnífico lugar de acampada, que sirve a los que se acercan por aquellos pagos para disfrutar de unos días de recreo.

De Caminomorisco destaca una playa natural, de dimensiones más pequeñas y que está situada en el Arroyo de Alavea.

En el Valle del río Hurdano existen lugares donde la belleza prima sobre la tierra misma. Así, muy cerca de Rubiaco nos

encontramos la Cueva de la Mora, con entrada por la pista de Poladrones y paso por el Pedregal. En la cabecera del río Movellido se halla el Gasco, el pueblo más típico y mejor conservado en su tipismo. Muy cerca de aquí está el Chorro de la Miacera, salto de agua espectacular por su altura y la belleza de su paisaje, y cerca de éste el volcán del Gasco del que quedan pocos vestigios de su existencia.

En el valle del río Ladrillar, muy cerca de las Mestas, se desborda la sorpresa más agradable del paso por Hurdes: el valle de las Batuecas, con el Monasterio del mismo nombre, fundado por las Carmelitas en el año 1599, destruido por un incendio en 1872 y reedificado en 1942-45. Desde el principio ha sido una casa eremítica y posee a su alrededor unas diecinueve ermitas que todavía se conservan. Una flora exuberante hace del lugar sitio poco menos que paradisiaco.

En este mismo valle, siguiendo el curso del río, se descubren tres cuevas con pinturas rupestres. Abbé Breuill las llamó "El canchal de las cabras pintadas". Y subiendo hacia las Batuecas por una carretera sinuosa se llega hasta el Portillo de la Alberca, de 1.250 metros de altitud, desde donde se divisa la panorámica de todas las montañas que circundan la comarca.

En las Mestas, vestigio de tipo histórico en un alto plano, la factoría "Alfonso XIII", que fue residencia del rey en su segunda visita a las Hurdes. Esta factoría fue hasta 1968 residencia de ancianos. Hoy está en estudio un plan para convertir el edificio en Parador Turístico.

Y hablemos de los refugios de pescadores magníficamente instalados, en sitios con una hermosura particular: En el Cuadro, en las Puentes, en Ibáñez, en Rubiaco, al lado del pueblo, en el río Ladrillar, a la altura de Cabezo. Y quizá algunos más que nos hayan quedado por enumerar. Estos refugios sirven para descanso y cobijo durante la temporada de pesca a todos los buenos aficionados a ella.

F.J. HERNANDEZ "PINO"

